

Revista de
**Direito Econômico e
Socioambiental**

ISSN 2179-8214

Licenciado sob uma Licença Creative Commons



REVISTA DE DIREITO ECONÔMICO E SOCIOAMBIENTAL

vol. 10 | n. 1 | janeiro/abril 2019 | ISSN 2179-8214

Periodicidade quadrimestral | www.pucpr.br/direitoeconomico

Curitiba | Programa de Pós-Graduação em Direito da PUCPR



Reseña: “En la espiral de la energía, Volumen II: Colapso del capitalismo global y civilizatorio”, de Ramón Fernández Durán y Luis Gonzáles Reyes

Book review: “En la espiral de la energía, Volumen II: Colapso del capitalismo global y civilizatorio”, by Ramón Fernández Durán and Luis Gonzáles Reyes

Clara María Minaverry*

Universidad Nacional de Luján (Argentina)

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina)

clara.minaverry@gmail.com

Recibido: 23/11/2018

Aprobado: 11/11/2019

Received: 11/23/2018

Approved: 11/11/2019

Referência da obra resenhada

FERNÁNDEZ DURÁN, Ramón; GONZÁLES REYES, Luis. **En la espiral de la energía**. Volumen II: Colapso del capitalismo global y civilizatorio. Madrid: Editorial Libros en acción, 2014. 415p. ISBN: 978-84-943183-5-1

En el primer capítulo de este volumen (N° 7) se hace referencia a la situación de dos actores hegemónicos mundiales como son China y Estados Unidos, y las importantes limitaciones que poseen para poder continuar

Como citar esta resenha/How to cite this book review: MINAVERRY, Clara María. Reseña: “En la espiral de la energía, Volumen II: Colapso del capitalismo global y civilizatorio”, de Ramón Fernández Durán y Luis Gonzáles Reyes. **Revista de Direito Econômico e Socioambiental**, Curitiba, v. 10, n. 1, p. 267-273, jan./abr. 2019. doi: 10.7213/rev.dir.econ.soc.v10i1.24543

* Profesora Adjunta Regular de Derecho Ambiental de la Universidad Nacional de Luján (Luján, Argentina). Doctora de la Universidad de Buenos Aires. Investigadora Adjunta CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). E-mail: clara.minaverry@gmail.com

expandiéndose a nivel mundial y manteniendo el mismo modelo de desarrollo y de acumulación. Aquí aparecen descriptos algunos conceptos fundamentales que sirven para aclarar la situación mundial tales como: Crisis global, Nuevo Siglo Americano, Guerra contra el terror, Dictadura de los mercados, la Gran Recesión, y que se vinculan directa e indirectamente con la problemática de la energía y del ambiente en general. Además se hace un análisis de la relevancia que posee el fenómeno del cambio climático y su abordaje desde el ámbito del Derecho Internacional Ambiental.

En el segundo capítulo (N° 8) se comienzan a exponer las diferentes clases de impactos (en la energía, en la economía, en el clima y en la sociedad), que va a traer la desaparición de la “era de los combustibles fósiles”.

En el tercer y último capítulo (N°9) se hace referencia a las posibles consecuencias (en su mayoría negativas) luego de que ocurran los procesos y las experiencias descritas anteriormente, y cuáles podrían ser sus eventuales soluciones y/o clase de sociedades acordes a dicha realidad.

En términos generales a lo largo de todo el libro se analizan relevantes aspectos que se vinculan con la existencia de la vida, por lo que exceden ampliamente al rubro de la energía, lo que concientiza al lector respecto de su interrelación con la primera y de su vital importancia en que ésta sea incorporada urgentemente como prioridad humana. En varias páginas se brinda información de carácter técnico en donde se exhibe la grave situación de escasa disponibilidad y calidad de los combustibles fósiles, la falta de opciones viables para reemplazar a las condiciones que brinda el petróleo, y que por lo tanto esto inevitablemente desencadenará situaciones de guerra, conflictos socio-ambientales, pérdidas de derechos adquiridos, de calidad de vida y de servicios ecosistémicos.

Sin lugar a dudas, a lo largo de todo el texto se le transmite al lector una necesidad de repensar el futuro del mundo, y particularmente me ha planteado interrogantes vinculados con la toma de algunas decisiones personales que antes parecían ser las mejores dentro de otro contexto. Para poner un ejemplo, podría pensarse que teniendo en cuenta las condiciones de las próximas generaciones sería más indicado mudarse a una zona rural que a una urbana, en donde se podrá disponer de los beneficios brindados por los servicios ecosistémicos y de una más cálida relación con los miembros de una comunidad más pequeña (a diferencia de lo que ocurre en las grandes urbes donde en la mayoría de los casos los vecinos ni se conocen).

Uno de los ejes centrales que se relaciona directamente con la problemática aquí planteada, es que “no se ha escuchado a la naturaleza”, como dicen con frecuencia algunos comunicadores sociales, en tanto alegan que la Tierra ya está avisando respecto del irresponsable y negativo impacto del hombre en sus actividades y acciones, y que diversas comunidades ya están sufriendo en forma directa las consecuencias del cambio climático (por ejemplo algunos Estados isleños). El equilibrio natural que brindan los diferentes elementos de los ecosistemas no han sido tenidos en cuenta por parte de todos los Estados del mundo, ya que la soberbia del hombre ha considerado que sus descubrimientos son superiores al funcionamiento de la naturaleza y por eso se ha atrevido a modificarlos. Su formación profesional y/o académica lo ha hecho creer que estaba haciendo las cosas bien cuando en realidad en el futuro próximo la humanidad va a tener que retroceder a condiciones de vida ancestrales, pero con un planeta más dañado, con menor calidad y cantidad de sus recursos y servicios ecosistémicos.

Desde el ámbito del Derecho Internacional Ambiental, tal como se plantea en el libro, resulta claro que las herramientas utilizadas nunca se propusieron realmente cambiar el sistema de raíz ni “solucionar” el cambio climático, sino que desde el Protocolo de Kyoto en adelante se impusieron compromisos muy livianos a los países responsables del aumento de los gases de efecto invernadero en la atmósfera. Además, estas herramientas jurídicas se utilizaron para generar negocios financieros y abrir nuevos mercados, sin pretender lograr una mayor sostenibilidad mundial.

La complejidad de todos los temas planteados en esta obra es un punto central y se destaca como tal en varias oportunidades, al igual que la inexistencia de soluciones mágicas. Esto es muy favorable para no engañar al lector y que piense que únicamente debe esperar que se produzca algún resultado o situación específica. Puntualmente se destaca que los políticos son quienes determinan que se pueda o no realizar un cambio profundo en la sociedad, pero todos sabemos que en realidad ellos se manejan de acuerdo a los intereses económicos propios y del mercado. Esto es otra de las cuestiones que deberían cambiarse en un futuro próximo, ya que la figura y el accionar de los políticos actuales no satisface a lo que la sociedad necesita en este tiempo tan complejo a nivel mundial.

En todo momento se habla de cambios que ya se están experimentando y que el proceso completo implicará el transcurso de un tiempo considerable, por lo que no se promueve en el lector un ataque de pánico y de necesidad de actuar ya mismo. Sino que se explica muy claramente que la aceleración de las consecuencias del espiral de la energía (ante la ausencia de los combustibles fósiles), tendrá ciclos cuya rapidez dependerá de cada región.

A su vez, también se hace referencia al papel casi inexistente que tendrán los organismos internacionales dentro de un Estado, y se destaca que este último tampoco tendrá credibilidad suficiente como para existir (al menos con las características que posee actualmente). Es evidente que existirán otras formas de organización de la población, pero se mantiene la ilusión de que no serán similares a las actuales en donde existen demasiadas injusticias y desigualdades en el acceso a los derechos humanos. Asimismo se debe evitar que dominen grupos de ultra derecha y autoritarios, para que no se aprovechen de la vulnerabilidad de la población en tiempos de crisis y/o cambios. Sería esperable que los recursos comunes sean gestionados por parte de algún partido con valores ecologistas y tendientes a lograr un mayor nivel de sostenibilidad, para poder elevar la calidad de vida de las personas y el cuidado del ambiente. Para lograr esto tendría que invertirse mucho tiempo y dinero en la educación ambiental de la ciudadanía desde ahora en adelante en todo el mundo, y mantenerse esto de manera constante a través de la implementación de políticas públicas (que abarquen a todos los países). Algo similar es mencionado en el libro, cuando se hace referencia a la necesidad de lograr un acuerdo internacional para que el mundo pueda vivir una transición ordenada desde una etapa hacia la otra. La realidad es que esto no se ha podido lograr a nivel local (como ocurre en el caso argentino), y por eso resulta difícil creer que podría realizarse en conjunto con toda la comunidad internacional. Las herramientas y organismos vinculados con el Derecho Internacional Ambiental no han demostrado demasiado éxito en subsanar estas problemáticas, por lo que también tendría que pensarse en una reforma de esta disciplina jurídica que sea acorde con la realidad actual (altos niveles de deforestación, contaminación de cursos de agua, entre otros). Más aun teniendo en cuenta que se destina mucho dinero para que el sistema internacional funcione adecuadamente, y la experiencia práctica nos ha demostrado lo contrario principalmente porque no poseen un desarrollo jurisprudencial internacional relevante.

Otro de los aspectos que se mencionan en el texto es que en el futuro podría existir una valoración de los conocimientos tradicionales de las personas de mediana edad y ancianas, y que esto tendrá mucho valor porque se podrán aplicar como herramientas concretas para la vida diaria. Además, los conocimientos científicos y los brindados por la educación formal en todos sus niveles, no servirán para enfrentar ninguno de los desafíos que nos planteará esta nueva etapa del mundo. Sería óptimo que las nuevas generaciones (las que actualmente se encuentran comenzando la educación inicial), puedan contar con nuevas herramientas y que se plantee un profundo cambio en este sentido en las currículas educativas.

Todo lo anterior también colaborará para disminuir la existencia de choques y de crisis intergeneracionales, ya que los jóvenes podrán comprender un poco más qué es lo que tendrán que enfrentar, no se limitarán únicamente a juzgar y/o criticar a los ancianos que diseñaron un mundo para que funcione principalmente con combustibles fósiles, y que además los vienen utilizando a un ritmo intensivo. Esta visión colaborará para que los chicos más jóvenes puedan ser más creativos, y comenzar a pensar en alternativas para colaborar en lograr una transición más lógica, acorde a la realidad y menos traumática para la sociedad.

Todo lo planteado en el libro refleja la existencia de una realidad que tarde o temprano va a cambiar el mundo porque la energía va a ser escasa, o al menos no tendrá los niveles ni la calidad actual. Esto afectará directamente a la vida cotidiana de todos los habitantes respecto de los siguientes rubros: electricidad, transporte, internet, salud, alimentos, medicinas, entre otros, los cuales consideramos como “normales” o lógicos de tener en este momento del desarrollo. Todos consideramos que de alguna manera nos merecemos poder disfrutar de todos estos rubros, porque el mundo evolucionó exitosamente y porque esto se reflejó en progreso.

La realidad es que al finalizar la lectura del libro se siente un malestar y frustración al pensar que en algunos rubros se ha evolucionado mucho, por ejemplo en el área de las comunicaciones, pero que al mismo tiempo nos sentimos engañados o estafados por la humanidad e inicialmente sin mucha capacidad de reacción. Sin embargo, en algo básico, como es mantener el bienestar y los derechos humanos de la población, nos resulta increíble no se haya previsto un “plan B” o alguna opción que cubra este vacío al

momento de desaparecer los combustibles fósiles. Realmente cuesta pensar que esto no haya sido considerado luego de haberse realizado tanta inversión en el ámbito científico-tecnológico, y del texto del libro también se desprende que este aspecto sin lugar a dudas no será la solución a esta nueva etapa del mundo.

A nivel energético por ejemplo, no se comprende totalmente cómo teniendo tantas opciones de tecnologías en energías renovables, no se está trabajando intensamente en la actualidad para poder lograr una transición a las mismas. Únicamente escasas excepciones se encuentran realizando esto (en su mayoría los países escandinavos), y están destinando grandes cantidades de combustibles fósiles, de dinero y de tiempo para lograr esto. Resulta difícil de entender cómo el resto del mundo se encuentra de espectador de estos otros países considerándolos avanzados y previsores, pero siempre analizando la cuestión desde el ámbito económico pensando que lo hacen para evitar la dependencia comercial de otros países y para bajar costos.

En las páginas finales se plantea una posibilidad de esperanza de reacción del ser humano, en tanto se lo considera capaz de haber experimentado y sobrevivido diversas crisis civilizatorias en la historia. Sin embargo se resalta que algunas situaciones no pueden revertirse, como es el caso de la existencia de reservas de petróleo, gas, entre otras, que esto necesariamente implicará un cambio de paradigma socio-ambiental, y que muchas características y/o beneficios del pasado no podrán mantenerse porque no se cuenta con los insumos básicos para su sustento. Asimismo, se destaca que la gravedad y la aceleración de las consecuencias de esta crisis dependerá de cada región (por sus características propias), y que cada uno tendrá que seleccionar cuáles son las herramientas más eficaces.

Se destaca el papel de las mujeres y del ecofeminismo como algo relevante, y que su cambio genera una ventana de oportunidad respecto del progreso social. La figura de las *ecomunidades* se plantea en muchas partes de la obra como una posible opción/solución, pero debe destacarse que en la mayoría del mundo las personas no se encuentran acostumbradas ni adaptadas a funcionar en dicha estructura y con esos valores. La “cuestión ambiental” es incipiente, la participación pública muy escasa, y su inclusión en las agendas políticas es casi inexistente en nuestra región, principalmente porque la sociedad tampoco lo demanda como una prioridad, ya que en

muchos casos se encuentra pendiente de poder satisfacer sus necesidades básicas.

Sin lugar a dudas la desorientación será un hecho común en las futuras generaciones, debido a que cambiarán las dinámicas de poder, en tanto el dinero ni las empresas, ni la política definirán nada en particular. Las personas tendrán que acostumbrarse a utilizar otras herramientas (evitando la violencia cuando vean que no siempre es conducente), y armar nuevas organizaciones sociales que funcionen para esta realidad mundial. Este proceso llevará tiempo y será muy duro, pero es inevitable. Analizando el panorama mundial podría pensarse que Argentina será (junto con Brasil y otros países que poseen altos niveles de biodiversidad en América del Sur), una opción muy recomendable para vivir, ya que reúne varias características que no estarán presentes en otros lugares del mundo que actualmente poseen excelentes niveles de desarrollo y de educación. Sin embargo, sería ideal que esta posibilidad sea aprovechada por su población local.

Finalmente, lo único que se espera como lector de esta obra es creer en que el hombre esta vez reaccionará más allá de su interés económico individual y transitorio, y que el espiral de la energía no dispare todas las consecuencias negativas que se fueron mencionando a lo largo del texto. Al menos resta esperar que este cambio de paradigma sea lo más beneficioso posible para la humanidad y que luego de adaptarse, puedan mejorarse diversos aspectos que no funcionan adecuadamente en la actualidad, y que pueda avanzarse con un rumbo positivo antes del año 2030 que se registrará un notable quiebre del sistema.

Como eje central se plantea volver al pasado en relación con muchas de las maneras en las que se encaraban las problemáticas del mundo, volver a las cosas “más sencillas”, bajar el consumo y reciclar, lo cual resulta ser lo más sabio que el ser humano puede realizar en este momento de la historia.